



Un hermano que conocía a todos por su nombre y sus dos apellidos

06:30



I. O. PALMA El hermano Sebastián Prades es toda una institución en el colegio Montesión. "Conocía a todos los estudiantes por su nombre y sus dos apellidos", todavía se asombra hoy un antiguo alumno del centro. Formó a 47 generaciones y en su funeral, en noviembre de 1986, no cabía un alfiler en la iglesia.

"El jesuita que oficiaba el funeral nos agradeció a todos los presentes que habíamos ido allí para darles el pésame por el fallecimiento del hermano Prades, pero que en realidad eran ellos quienes tenían que dárnoslo a nosotros", recuerda Raimundo Canals, secretario de la Asociación de Antiguos Alumnos del colegio.

"Recuerdo su fuerte personalidad, que alternaba la rigidez con los discolos con el cariño que dispensaba a los más débiles", apunta Gabriel Cañellas. "Esnifaba rapé y nos pegaba con una varita cuando hacíamos algo mal", rememora José Ferragut.

"Y con la propia cajita de rapé. A mi hermano Carlos le colocó en la primera fila de la clase para poder llegarle con la regla. Y aparte del rapé le volvía loco el picante. Algo que tenías que recordar si le regalabas una sobrasada", añade el ex president del Govern.



El hermano Sebastián Prades, en una imagen de archivo.